El libro de Tobías como modelo de matrimonio religioso

Autor: Javier Jauquicoa Martinena

Asignatura: Seminario de Moral sexual en la Biblia

Índice

1. Introducción
2. Historia de Tobit: Los planes de Dios
3. Dios toma la iniciativa: Azarías, el ángel Rafael
4. Los planes de Dios
5. La vocación al matrimonio
6. Adhesión a los planes de Dios: eternidad de Dios.
7. El rito matrimonial: insertado en un pueblo.
8. La Oración
	1. Bendiciones y alabanza
	2. Recuerdo de la Creación
9. Camino de crecimiento espiritual. Sacramento de unión.
10. Sentido de la sexualidad.
11. Indisolubilidad del matrimonio: Para siempre, hasta la vejez
12. Dios está por encima del mal, por encima del demonio Asmodeo.
13. Confianza en Dios: dejarse guiar.
14. Introducción

El siguiente trabajo pretende dar respuesta a una pregunta: es el libro de Tobías un buen modelo para determinar cuál es el designio de Dios para el matrimonio religioso.

El libro de Tobías nos habla de varios temas: respeto y amor a los padres; el matrimonio; poner la confianza en Dios.

Como marco general, resulta interesante reseñar que la datación del libro se sitúa alrededor del 200 a. C. En aquella época ya se había reconstruido el Templo de Jerusalén, en tiempos posteriores al exilio de Babilonia. Además, ya se había fijado el canon de los profetas, pero todavía no había llegado la crisis de los Macabeos.

1. Historia de Tobit

La historia de Tobit se puede resumir así: Tobit, de la tribu de Neftalí, vive en tiempos del rey Salmanasar. Practica la verdad y la justicia dando limosnas a los cautivos en Nínive. El resto de su familia es infiel a la tribu de Judá, ofreciendo sacrificios en la montaña de Galilea. Pero Tobit no: va a Jerusalén en las fiestas; ofrece diezmos por los necesitados. Se casó con Ana y tuvieron a su hijo Tobías. Toda la familia fue deportada a Nínive. Pero Tobit, al ser justo, se ganó el favor de Dios y el rey le nombró consejero real. Cuando murió Salmansar, reinó su hijo Senaquerib, y la suerte de Tobit cambió. En ese tiempo, ayudó a muchos judíos con limosnas, ofreciendo pan al necesitado, ropa al desnudo y enterrando a los muertos. Pero como enterró a algunos judíos que eran perseguidos por el rey, este le buscó para matarle y Tobit tuvo que esconderse. El rey fue asesinado y gobernó Asaradón. Tobit y su mujer pudieron volver a Nínive. Un día, un gorrión expulsó sus excrementos calientes que le cayeron a Tobit directamente en los ojos, quedándose ciego. En estas circunstancias y esperando ya la muerte, envía a su hijo Tobías a recuperar trescientos cincuenta kilos de plata en casa de Gabael, su pariente. Le acompañará Azarías, un desconocido que conoce el camino.

En esta primera parte del relato, es interesante destacar como son distintos los planes de Dios y los planes de Tobit. Este, que siempre se ha comportado con justicia delante de Dios, cree que ha sido castigado por no haber creído a su mujer, a la que habían regalado un cabrito y piensa que lo ha robado. En cambio, los planes de Dios son muy distintos. De modo silencioso, ayuda a Tobit con la aparición de Azarías.

1. Dios toma la iniciativa: Azarías, el ángel Rafael

Azarías es en realidad el arcángel Rafael, que significa “Él ha sanado”, en referencia a Dios que es quien sana. Quizá podríamos pensar que el relato de la sanación se refiere a los ojos de Tobit, pero por el peso de la narración, vemos como se centra en otro problema, la sanación del matrimonio.

Sara, hija de Ragüel, había tenido siete maridos. Vivía en Media, y fue injuriada por una de las criadas de su padre precisamente por la muerte de sus maridos. El demonio Asmodeo los había matado antes de consumar el matrimonio. Su criada se burló de ella por este motivo. De hecho, Sara piensa en ahorcarse, pero recapacita, para que no caiga en desgracia su padre.

El término sanación es más profundo, Dios cura no solo los ojos de Tobit, sino que ayuda en la necesidad a Sara y a Tobías. Cuando este tenía una misión muy concreta, Dios muestra que sus planes son mucho más elevados que los planes de los hombres, y que sus dones son mucho mayores de los que el hombre puede esperar.

Para designar a Rafael, el narrador usa el término hebreo “euodóô”, que significa “tener éxito” o “guiar bien”. Refleja la idea de un guía divino en la historia. Es Azarías, el ángel del Señor, quien les guía en el camino. Un camino mucho más allá de lo esperado, un camino hacia la santidad en el matrimonio.

Este paisaje de guía nos recuerda a Gn 24:7,40. "Él enviará a su ángel delante de ti y se encargará de que encuentres allí una esposa para mi hijo”. Es decir, el relato de Tobías hace mención del Génesis en un contexto de explicación del designio de Dios para el matrimonio.

De hecho, una de las guías más importantes del relato, es que no solo se cumple la expectativa de Dios, sino que va mucho más allá. Tobías, antes parece no haber pensado nunca en la idea del matrimonio. El propósito de Tobías no era buscar una mujer, él hace su viaje a Media para recuperar unos bienes familiares, y así complacer a su padre, que estaba agobiado por la situación de la herencia de su hijo. Luego vemos con claridad que Dios cambia los planes de los hombres, los supera con creces, haciendo felices con este matrimonio a Tobías y a Sara. Ya no se trata de resolver un problema económico puntual, sino de dar plenitud al corazón de Tobías y Sara en el matrimonio.

1. Los planes de Dios

Y estos son los planes de Dios. Es Azarías quien le dice a Tobías durante el viaje «Pasaremos la noche en casa de Ragüel. Este pariente tuyo tiene una hija llamada Sara. Es hija única. Tú, como pariente más próximo, tienes derecho preferente a casarte con ella y heredar los bienes de su padre. La joven es prudente, decidida y muy hermosa. El padre es un hombre honorable». (Tb 6, 12)

El ángel interviene como si fuera un ser humano más. Se pone en el plano de los hombres y participa en la vida de los hombres, influyendo sobre ellos.

Se podría decir que la tarea de Rafael es:

1. Curar a Tobit de la ceguera.
2. Conducir al matrimonio entre Tobías y Sara.
3. Ayudar a liberar del pecado. En este caso liberar a Sara de la influencia del maligno, Asmodeo.
4. La vocación al matrimonio

Por tanto, es conveniente reflexionar en el hecho de que es Dios quien toma la iniciativa, quien pone a Sara en el camino de Tobías. Es Dios quien eleva el propósito del viaje, quien establece unos planes para siempre entre Tobías y Sara. Por tanto, el matrimonio es un camino de santidad, querido por Dios, entre hombre y mujer, inseparable y que necesita de Dios.

“Doy gracias a Dios porque muchas familias, que están lejos de considerarse perfectas, viven en el amor, realizan su vocación y siguen adelante, aunque caigan muchas veces a lo largo del camino” (Amoris Laetitia 57)

1. El matrimonio como proyecto eterno

El versículo Tb 6, 18 es de gran importancia: "Está destinado a ti desde la eternidad..." Teológicamente tiene una gran riqueza. Dios ha pensado en cada matrimonio desde siempre. Dios ha querido el matrimonio entre dos personas desde la eternidad. Es un modo de decir que el matrimonio es la salvación para ambos cónyuges. La unión de ambos cumplirá el plan divino. El matrimonio es verdadero camino de santidad.

La idea que se formula aquí es ciertamente muy elevada: el matrimonio forma parte de la voluntad divina para el hombre y, por tanto, es bueno por naturaleza.

1. Ritos matrimoniales

"Luego Ragüel mandó llamar a su hija Sara. Cuando ella llegó, la tomó de la mano y se la entregó a Tobías, diciéndole: Te entrego a mi hija, cumpliendo así lo que está ordenado en la ley de Moisés. Recíbela y vuelve sano y salvo a casa de tus padres. ¡Que el Dios del cielo os de su paz! ". (Tobi 7, 13)

El rito del matrimonio hay que comprenderlo en el contexto del rito judío. El modo de acceder a Dios, para los judíos, era a través de los ritos. Y por esto tiene tanta importancia la ley de Moisés: "Tómala; según la ley y el decreto escrito en el libro de Moisés, se te da en matrimonio”

Para el matrimonio, según la Ley de Moisés, siempre se siguen una serie de ritos matrimoniales descritos con detalle:

1. Consentimiento del matrimonio por parte del padre.
2. El padre de Sara, la entrega a Tobías.
3. El padre pronuncia una bendición.
4. Se firma de un contrato matrimonial.

Todo esto estaba estipulado y lo vemos en el libro de Tobías. Se nos muestra que son buenos estos ritos, son queridos por Dios. Se ponen en un contexto de oración a Dios y de pacto, es decir, una Alianza. Es por tanto un pacto sellado con Dios.

Y el ángel Rafael invita a Tobías y a Sara a rezar, a pedir a Dios que les conceda misericordia y salud, además de predecir la fertilidad de la pareja.

1. La Oración en la noche de bodas

Sara se encuentra angustiada. Debemos recordar que se casó siete veces, y todos sus maridos fallecieron en la noche de bodas. A través de las indicaciones prácticas del ángel, Tobías no teme porque sabe que es lo que Dios quiere para él.

Este relato está muy ligado a Mt 22,23-33, donde los fariseos plantean a Jesús, haciendo referencia al episodio de los siete maridos de Sara, la hija de Tobías (Tb 3,8). Piensan en la otra vida como si fuera una ampliación de esta vida y que, por tanto, tienen dudas sobre quién será el esposo de Sara en la otra vida. No han comprendido el poder de Dios que, otorga la resurrección de la carne de modo semejante a los ángeles, y por tanto, no será necesario el matrimonio en la otra vida.

Quemar incienso y otras resinas y plantas aromáticas en los lugares donde se duerme es una costumbre frecuente en Oriente Medio.

También es mencionable el sentido del humor y los rasgos burlescos de nuestra historia de exorcismo. El miedo al diablo no debe prevalecer sobre la fuerza de la fe, porque Dios ha vencido todo mal. Es la intervención de Rafael, es decir, de Dios, la que inmoviliza al demonio y al mal.

Actúa como en Mc 5,13ss con el endemoniado de Gerasa. Los creyentes no pueden vivir en constante obsesión y temor a las presencias demoníacas, sino que deben saber que el Señor tiene todos los medios para vencerlos. Dios vence al demonio.

Es una oración confiada al Señor y arraigado en la voluntad de ser obediente a su Palabra. La escena es realmente solemne, conmovedora: los dos jóvenes esposos están de pie, movidos por un mismo deseo, rezando a Dios. (Tb 3,11)

1. Bendiciones y alabanzas: La alabanza es liberación, curación y comunión.
2. Hay un recuerdo de la Creación: Tras las bendiciones y alabanzas generales al Señor, el orante Tobías pasa a recordar el hecho de la creación del hombre y la mujer, Los textos de Gn 1, 26-27 se combinan con los de Gn 2, 18ss.

Se levantaron y comenzaron a rezar y a pedir que la salvación viniera sobre ellos, diciendo: "¡Bendito seas, Dios de nuestros padres y bendito sea tu nombre por todas las generaciones! Benditos sean los cielos y todas las criaturas por los siglos de los siglos. Tú creaste a Adán y creaste a Eva su esposa, para que sea su ayuda y apoyo. De ellos dos nació toda la raza humana. Dijiste: "No es bueno que el hombre esté solo; hagamos un ayudante como él. Ahora bien, no tomo a esta mi pariente por lujuria, sino con ánimo recto. Dígnate tener piedad de mí y de ella, y déjanos ten piedad de mí y de ella, y llévanos juntos a la vejez. Y dijeron juntos: "¡Amén, amén!" (Tb 8,5-8).

Hay que señalar que en toda la Escritura es la única oración puesta en boca de una pareja.

En esta oración se hace hincapié en el origen de la raza humana a partir de Adán y Eva. Lo pone en relación con el origen, con el diseño de Dios para el hombre, para el matrimonio. Nos enseña que sólo volviendo al origen, al designio del Creador para la pareja, la persona humana es capaz de vivir en un estado de armonía y concordia. El matrimonio puede ser un medio de santificación.

1. Camino de crecimiento espiritual

El matrimonio se configura entonces como un lugar de crecimiento espiritual, y no una institución en la que uno puede dominar al otro y donde el otro se convierte simplemente en un objeto de deseo.

Es una donación personal, salir de uno mismo (espíritu), para darse al otro. Este es el sentido del matrimonio. Serán un sacramento a partir de ahora. El autor de los Efesios lo retoma cuando habla del matrimonio como sacramento de la unión de Cristo. con la Iglesia, explicando que la unión de un hombre con su mujer debe ser una sola carne, según la intención del Creador (cf. Ef 5,31).

1. Sentido de la sexualidad

“Ahora bien, no tomo a esta mi pariente por lujuria, sino con ánimo recto”

“El matrimonio es un «don» del Señor (cf. 1 Co 7,7). Al mismo tiempo, por esa valoración positiva, se pone un fuerte énfasis en cuidar este don divino: «Respeten el matrimonio, el lecho nupcial» (Hb 13,4). Ese regalo de Dios incluye la sexualidad: «No os privéis uno del otro» (1 Co 7,5)” (Amores Laetitia 61)

Vemos como la sexualidad mal vivida puede ser una fuente de angustia, desorden e incluso maldad, pero bien vivida corresponde al diseño original del Creador. Quiere el bien de sus criaturas, y la creación de la pareja humana forma parte del plan divino.

"La mujer es la ayuda y el apoyo del hombre". "Quiero darle ayuda...". De este modo, la referencia directa al Génesis subraya la bondad de la sexualidad, que saca a la persona humana de la soledad y la lleva a la compañía.

En la Biblia, el término hebreo "ayuda", en la mayoría de los casos, tiene a Dios como sujeto, es algo propio de Dios.

La sexualidad humana nunca es sólo un instinto, sino una expresión del deseo del otro, de la cercanía que supera la soledad, sin sentido. La sexualidad, tal y como la concibió el Creador, nos impulsa a buscar al otro, porque el otro es también una promesa de vida, de comunión, de sentido.

Parece afirmar que su matrimonio se lleva a cabo no por pasión, sino ep'alêtheía (con verdad, con sinceridad). La "verdad" aquí no se refiere a sus sentimientos o emociones, sino a la adhesión a los mandamientos del Señor. Todo el contexto del matrimonio de Tobías con Sara manifiesta la voluntad de respetar la ley divina.

Todo esto no significa que el libro de Tobías sea contrario al placer en el matrimonio. Por el contrario, hay que recordar que el matrimonio no es simplemente un remedio para la concupiscencia, sino que debe inspirarse ante todo en el deseo de comunión, en el deseo de la pareja de ser colaborador de Dios en la procreación y signo de la presencia de Dios en el apoyo mutuo.

1. Indisolubilidad del matrimonio: Para siempre, hasta la vejez

Por último, volvemos a encontrar la petición de tener una vida larga y feliz y llegar juntos a la vejez. es el deseo de un matrimonio que se ama: compartir el tiempo de esta vida el mayor tiempo posible dándose amor, cariño y estima. Es gozar de la bendición de Dios.

La indisolubilidad del matrimonio “lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (Mt 19,6)— no hay que entenderla ante todo como un “yugo” impuesto a los hombres sino como un “don” hecho a las personas unidas en matrimonio. (Amoris Laetitia, 62)

"Y dijeron juntos: '¡Amén, amén!'". Los dos reaccionan como lo hace el pueblo de Dios en las grandes ocasiones, confirmando con el amén.

El "para siempre" es una gracia que, por un lado, deja al descubierto a toda la persona, una frente a otra, sin más cálculos ni residuos, sin poner límites. Es definitivo.

1. Dios está por encima del mal, por encima del demonio Asmodeo

El demonio Asmodeo es figura del mal, del demonio que busca hacernos mal. Es muy poderoso y frente a Él nada podemos hacer solos. Nos lleva irremediablemente hacia el mal.

Pero la enseñanza clara es que Dios vence el mal, echa al demonio. Es, por tanto, signo de la eficacia de la gracia dentro del matrimonio. Todo cristiano, debe tener como base la ayuda de Dios que es quien salva y quien vence al mal. A través de la oración, obtenemos la ayuda de Dios, que vence todo mal.

1. Confianza en Dios que sana

En poco espacio temporal, Tobías pasa de tener miedo a una muy tierna un amor tierno y profundo a su mujer. Se enamora apasionadamente de Sara. El miedo es el sentimiento con el que se reacciona ante lo desconocido, ante el gran misterio del amor entre hombre y mujer. Antes no quería partir, porque no quería dejar a su padre. Él es quien le exhorta a no preocuparse, a confiar en el Señor. El miedo bloquea la voluntad, impide tomar decisiones en el momento oportuno y, sobre todo, quita la esperanza.

En fin, a la pregunta de si el matrimonio entre Tobías y Sara es un buen modelo para determinar cuál es el designio de Dios para el matrimonio religioso, la respuesta es sí. Es el mismo Dios quien toma la iniciativa, quien pone en relación a los dos. Eleva los planes de los cónyuges, les aleja del mal y anima a poner la confianza totalmente en Dios. El matrimonio de Tobías y Sara representa un claro ejemplo del designio de Dios en el matrimonio, remite directamente a su plan originario en el Génesis, y eleva a sacramento el matrimonio gracias a la ayuda de la gracia.

*BIBLIOGRAFÍA*

* Rodríguez Luño
* Amoris Laetitia
* Lettura del libro di Tobia l´amore nuziale nel progetto divino (Oratorio Nembro. San Felipe Neri)